

dice Ramírez, (1) que estando los aztecas en Culhuacán, su dios *Huitzilopochtli* les mandó que desollasen á la hija del rey para que fuese la diosa *Toci*, y que uno de los mancebos se vistiese su piel y su traje mujeril. Así el sacrificio de *Toci* era el simbolismo del poder creador de la vía-láctea y signo de su maternidad, como el *Tlacaxipehualiztli* lo era del poder creador y viril de *Totec*.

Pasemos ya al par *Camaxtli* y *Coatllicue*. De éste hemos hablado ya extensamente. El nombre de *Camaxtli* merece un estudio especial. El Sr. Troncoso, en su magnífico Ensayo sobre los símbolos cronográficos de los mexicanos, dice lo siguiente: (2) «Cuando el Creador revestía la forma de la vía-láctea, recibía otros cuatro nombres: *Mixcoatl*, *Camaxtle*, *Tezcatlipoca* y *Quecholli*.— . . . *Camaxtle*, como comúnmente se le llama; *Yoamaxtle*, como le dice Muñoz Camargo (M. S.), ó *Yeimaxtle*, nombre que le da el P. Durán (tomo II, pág. 126), tuvo por compañera á *Chimalman*, según una leyenda de Mendieta (Lib. II, cap. 5), y de esta unión nacieron 5 hijos, uno de los cuales era *Quetzalcoatl*: como en el caso de *Chicomexochiltl*, los dos Creadores, confundidos con el Sol y la Luna, aparecen como padres de los otros 5 planetas. (3) La variante *Yoamaxtle*, ó tal vez mejor *Yoacmaxtle*, que significa la *faja nocturna*, da también una idea perfecta de la nebulosa á que había sido dedicada.»

Comencemos por discutir el nombre del dios. Todos los historiadores primitivos, todos los cronistas, lo llaman *Camaxtle* ó *Camaxtli*. Solamente encontramos dos excepciones: las citadas por el Sr. Troncoso. En 1871 comencé á publicar el *Pedazo de historia verdadera* de Muñoz Camargo, y en la primera página, línea tercera, puede verse el nombre *Yoamaxtle*. Pero en todo el resto del manuscrito que me sirvió para esa publicación, se dice *Camaxtli*. En el manuscrito del Sr. D. José Fernando Ramírez, quien cuidadosamente lo cotejó, y el cual utilicé para la edición de 1892, en el tercer renglón no se dice *Yoamaxtle*, sino *Camaxtle*, y así quedó impreso. Esto nos autorizaría á creer que el *Yoamaxtle* del primer manuscrito había sido un error del copista; pues bien sabemos cuán estropeados resultan en las copias los nombres mexicanos. Pero la dificultad subsiste con el texto de Durán, pues dice: «llamauanle *Camaxtly* o por otro nombre *Yemaxtle*,» y no *Yeimaxtle*. Esto quiere decir que tenía dos nombres; y como *Yemaxtli* nada significa, debemos preferir *Yaomaxtli*, que tanto vale como *ceñidor de la guerra* ó *ceñidor enemigo*; y Torquemada dice (4) que *Camaxtli* era el mismo dios de los mexicas *Huitzilopochtli*, deidad de la guerra. El nombre *Camaxtli* no tiene significado correcto; pero nos viene de los tlaxcaltecas, y éstos hablaban un nahua muy corrompido. Pensamos que un texto ya citado, de Muñoz Camargo, (5) nos va á dar la solución. Dice: «de esta *Cohualllicue* y *Mixcohuatl* *Camaxtli* nació *Quetzalcohuatl*.» De aquí se infiere: primero, que *Camaxtli* no puede ser la vía-láctea, porque lo es su compañera *Coatllicue*, en quien tuvo á *Quetzalcoatl*; segundo, que como éste es venus, y venus salió de la vía-láctea por influencia del fuego, *Camaxtli* es su par masculino y semejante á *Totec*. Su sinonimia, casi podríamos decir su identidad con *Xipetotec*, se desprende de otro texto de Muñoz Camargo.

(1) Página 28.

(2) Anales del Museo Nacional. Tomo II, página 363.

(3) Ya discutimos la equivocación del Sr. Troncoso, al tratar de *Chicomexochiltl*. Aquí reincide en ella, y por sostenerla, cuando pocos renglones antes dice que la *Vía-Láctea* era el Creador, pone después por los 2 creadores al sol y á la luna. El texto de Mendieta, por el contrario, confirma nuestras opiniones: los 5 hijos á que se refiere son los cuatro astros cronológicos y la gran constelación *Itzpapalotl*.

(4) Monarquía Indiana. Tomo I, página 258.

(5) Edición de 1892, página 40.

Refiriendo la batalla de los tlaxcaltecas con los huexotzincas, dice (1) que al principio de ella prendieron los primeros á uno de los contrarios y lo llevaron á sacrificar ante *Camaxtli*: el sacrificio consistió en el *Tlacaxipehualiztli*, pues el prisionero «fué desollado en un instante, quitado el cuero y puesto sobre uno de ellos atado y ceñido con sus propias tripas: arrastrando por el suelo los pies y manoplas del sacrificado se presentó de aquella forma ante su infernal ídolo, hecho *Chipe* (*Xipe*) (que así los llamaban á los que hacían esta ceremonia y diabólico espectáculo, que eran aquellos que se vestían de cueros humanos desollados.)»

Este texto es decisivo; pero todavía nos queda como dificultad la etimología que del nombre de *Yoamaxtli* da el Sr. Troncoso: ceñidor de la noche, con lo cual bien se expresa la nebulosa extendida en el firmamento. Pero ni ese nombre está bien comprobado, y sí lo está el de *Camaxtli*; ni el ceñidor ó *maxtli* se pinta nunca extendido, sino siempre atado á la cintura, y anudado por delante de manera que las puntas caigan cubriendo las partes genitales.

Para nosotros el verdadero nombre del dios era *Coamaxtli*; y los tlaxcaltecas, que hablaban muy mal el nahuatl, lo corrompieron é hicieron *Camaxtli*. En tal caso los dos únicos textos citados en contra del nombre, serían errores de copista: el de Muñoz Camargo debería decir *Coamaxtli*, por el cambio de la C en Y, y el de Durán sería «*Camaxtly*, ó por otro nombre *Coamaxtly*.» En apoyo de esto voy á exponer alguna razón para mí de peso. Ya no hay duda de que *Camaxtli* y *Coatllicue* eran un par, y por lo mismo debía haber conexión en sus nombres, como hemos visto que la había en los de los otros pares antes citados. La raíz de ambos debió ser *coatl*, culebra ó gemelo, y se le agregó para la divinidad masculina *maxtli*, el ceñidor que cubre las partes genitales del hombre, y para la femenina *cueill*, la enagua que cubre las de la mujer: de donde resultaron *Coamaxtli* y *Coatllicue*. Esto es enteramente lógico; pero además tenemos dos comprobantes de ello. El primero es el jeroglífico de *Yopico*, el cual representa la parte anterior del *maxtli* anudado y con las puntas caídas: *Yopico* era templo de *Totec*. El segundo es más terminante: es un ídolo de mármol blanco de mi colección, que representa á *Camaxtli*. Fué sacado de un *momoztli* en la Hacienda de San Antonio Tula, inmediata á la antigua Tollan. Mide 39 centímetros de altura por 20 de ancho, y es muy pesado. En la parte inferior tiene un tallado profundo, sin duda para fijarlo en un altar ó templo. La escultura es tosca y refiere su factura á época bastante antigua. Su tocado se forma de rayas con dos estrellas á los lados, de las cuales caen grandes borlas. Las estrellas son de círculos concéntricos, y semejantes al signo de marte. En los brazos y piernas tiene figuradas puntas de flecha, las cuales, al mismo tiempo que son símbolo de la luz, son signos característicos de la deidad. Viste *ichcahuipilli*, y pone sobre el pecho sus manos con los dedos abiertos. Lleva esculpida máscara en la barba, á semejanza de la negra que se pintaba á la imagen de *Mictlantecuhltli*. En lo alto del pecho tiene dos numerales, que lo refieren al *Ometecuhltli*. Pero lo más importante es su cinturón: se compone de un colgajo triangular con dos puntos, que le cae por delante, y de una culebra, cuyas escamas se ven claramente, y que se le ata en el cuerpo. Este cinturón nos da fonéticamente el nombre *Coamaxtli*, que los tlaxcaltecas corrompieron y convirtieron en *Camaxtli*.

Coamaxtli, dios de la guerra, era el compañero natural de *Coatllicue*, diosa de la muerte: que bien pareadas van guerra y muerte.

Los tlaxcaltecas, grandes cazadores, hicieron de su principal deidad el dios de

(1) Página 65.

la caza, y le dedicaron culto especial; (1) pero el ídolo de mármol acredita que esa deidad era de origen tolteca.

Todavía tenemos que decir dos palabras sobre *Coatlícue*. Encontramos antes que era su sinónima *Malinalli*. (2) La leyenda histórica parece estar en oposición. Según ella, cuando los aztecas andaban de peregrinación, aconsejados de su dios *Huitzilopochtli* hubieron de levantar una mañana su real, y abandonaron á su hermana *Malinalli*. (3) Si ésta era hermana de *Huitzilopochtli*, y éste hijo de *Coatlícue*, no es posible la sinonimia. Pero las pinturas la acreditan; y además, la confirma el calendario zapoteca de bronce, de mi colección. Los signos de los días están combinados en él de una manera curiosa. En el centro está *Ocelotl*, y á su alrededor *Acatl*, *Tecpatl*, *Calli* y *Tochtli*: lo cual da el quintiduo. Otros 13 signos están en la circunferencia, fuera de la figura del sol, y dan la trecena. El *Naollin* está solo en la parte superior. Falta un signo: *Malinalli*. Pues bien: éste se halla en la parte de abajo, y á su lado se repite el *Tochtli*, como si quisiera significarse que los dos son la base de la cronología y representantes de los dioses creadores: con lo que se comprueba la sinonimia de *Malinalli*.

Esto nos da un nuevo par, que pudiéramos llamar cronológico: *Tochtli* y *Malinalli*.

Todavía vamos á encontrar dos importantes sinonimias del par creador. Si recordamos la lápida de la *Omecihuatl* del Museo, veremos que en el tocado tiene una culebra, y sobre la frente 7 puntos. La culebra con la figura de mujer de la diosa, nos da la deidad *Cihuacoatl*, y con los 7 puntos la divinidad *Chicomecoatl*: ambas muy importantes en el panteón mexica. La primera tiene por compañero á *Mixcohuatl*, y la segunda á *Chicomexochitl*.

En mi colección tengo una *Cihuacoatl*, de plata maciza, representada por una culebra de cascabel, dentro de cuya boca hay una cara de mujer. Culebra y cara están perfectamente cinceladas. (4) Viendo con cuidado la gran *Coatlícue* del Museo, se observa que al rededor de su cuerpo se enreda una culebra, la cual Gama tomó por cinta. Esto nos da también el nombre de *Cihuacoatl*, para la deidad femenina creadora.

En el Atlas de Durán se la representa con «una boca muy grande abierta y los dientes regañados,» y «tenía en la caueça una caueller grande y larga y vn abito de muger todo blanco de naguas y camissa y manto.» (5) Según Durán, le sacrificaban una mujer llamada *Xilomen*, nombre de la vía-láctea; se le hacía el mismo sacrificio que al dios del fuego, de arrojar víctimas en una hoguera; y estaba en una pieza obscura, delante de la cual se hallaban unos sacerdotes atizando constantemente el fuego perpetuo. La obscuridad de la pieza y el traje blanco de la deidad, significan la vía-láctea en el obscuro cielo de la noche; y la quema y el fuego perpetuo la acreditan por compañera de *Mixcoatl*.

Era éste dios del fuego; pero también las opiniones del Sr. Troncoso nos ponen en este punto serias dificultades. Refiere (6) *Iztac Mixcoatl*, culebra blanca de nubes, á la misma vía-láctea. Esto, sin embargo, tiene fácil contestación. No puede dudarse del carácter masculino de *Mixcoatl*, y por lo mismo no era la vía-láctea, sino su com-

(1) Puede leerse su fiesta en Durán, tomo II, página 126 y siguientes.

(2) Página 342.

(3) Códice Ramírez, páginas 23 y 24.

(4) Está reproducida de su tamaño en el centro de la fotocromolitografía.

(5) Durán. Tomo II, página 171.—Atlas. Tratado II, lámina 8.^a, figura inferior de la izquierda.

(6) Loc. cit.

pañero. Los mismos textos citados por el Sr. Troncoso llaman á la deidad *Mixcoatl Camaxtli*. (1) Además, ya hemos visto, (2) cómo *Iztacmixcohuatl* era marido de la vía-láctea *Ilamacueitl*.

La dificultad para nosotros es la interpretación del nombre *Mixcoatl*.

En una nota de la Historia de Tlaxcala, de Muñoz Camargo, (3) tomamos ese nombre «por el humo de la hoguera, que al elevarse semeja en sus espirales una nube en forma de culebra.» La hoguera era la señal de la guerra, y con hogueras escalonadas avisaban nuestros antiguos pueblos los movimientos del enemigo. *Mixcoatl* era dios del fuego y de la guerra, y por eso tenía de compañera á *Cihuacoatl*, diosa del espanto y de las tinieblas.

Pasemos á *Chicomecoatl*. De su compañero *Chicomexochitl* ya hemos hablado. Durán representa á *Chicomecoatl* como diosa de las mieses, y la llama también *Chalchiuhcihuatl*. (4) Su imagen (5) «estaba bestida de vnos adereços mugeriles a su modo todos colorados los mas galanos aquellos podian hacer: en la caueça tenía vna tiara de papel pintada de colorado sobre vna cabellera çerçenada que tenía que le daua sobre los hombros: en las orejas tenía vnos çarcillos de oro y al cuello tenía vn collar de maçorcas de oro labradas a manera de maçorcas de maiz contra hechas de pluma guarnecidas de oro teniendo los braços abiertos como muger que baylaua: ponianle color en los carrillos como a muger afeitada.» Bien correspondía á la diosa de las mieses por compañero el dios de las flores *Chicomexochitl*. Su otro nombre de *Chalchiuhcihuatl* la refiere á la diosa del agua *Chalchiuhlicue*, porque las corrientes de agua dan vida á las sementeras. Ya ahora se comprenderá, por qué el Sr. Troncoso ve en la *Chalchiuhlicue* del Museo (6) algunos adornos propios de *Chicomecoatl*, y por qué aparece relación entre *Cihuacoatl*, *Chalchiuhlicue* y *Tlaloc*. (7) Todavía más: uno de los distintivos de *Chicomecoatl* era un adorno especial de la nariz, que se ve en su imagen en el Atlas de Durán: pues el mismo adorno lleva en la nariz la *Chalchiuhlicue* del Códice Borbónico. Todo confirma la sinonimia, y cómo adornaban á las deidades, no solamente con sus atributos propios, sino á veces también con los de sus sinonimias.

Natural fué que por referencia á las flores, se hiciera del par la nueva sinonimia de *Xochipilli* y *Xochiquetzal*. De ésta ya hemos hablado, y el ídolo del primero está en el Museo, y fué clasificado por el Sr. Troncoso. Dice el Catálogo de ese Establecimiento: (8) «XOCHIPILLI, el Señor de las flores. (9)»—Dice el Sr. Troncoso: «Dios azteca cuyo nombre viene declarado por las muchas flores en estados diversos de desarrollo que se hallan sobre su cuerpo esculpidas. El segundo nombre que le corresponde hállase de relieve, y también repetido sobre la manta ó paño que desde la cabeza viene cubriendo nuca y espalda: es el de NAHUI ACATL, ó cuatro cañas, que servía

(1) Véase la página 314.

(2) Página 292.

(3) Página 60.

(4) Tomo II, página 180.

(5) Atlas. Tratado 2.^o, lámina 9.^a, figura inferior de la derecha.

(6) Este ídolo tiene dos apéndices, como la *Coatlícue* grande y la cabeza de *Totec*, los cuales sin duda correspondían á dos soportes, sobre los cuales quedaba levantada en el aire. Así el pueblo, desde abajo en el patio del *Teocalli*, contemplaba en lo alto de la pirámide á la diosa, y se figuraba ver á la vía-láctea extendida en el obscuro firmamento de la noche.

(7) Véase la página 307.

(8) Catálogo del Departamento de Arqueología.—Galería de monolitos, página 21.

(9) Creemos que la verdadera traducción es *el que recoge flores*.